

XII CONGRESO

CEHA

COMITÉ
ANTÓNIO
SISTORIA
ARTE

ARTE E
IDENTIDADES
CULTURALES

actas

UNIVERSIDAD DE OVIEDO
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE Y MUSICOLOGÍA

Universidad de Oviedo
Departamento de Historia del Arte y Musicología

Arte e Identidades Culturales

ACTAS DEL XII CONGRESO NACIONAL
DEL COMITE ESPAÑOL DE HISTORIA DEL ARTE



28, 29, 30 de septiembre y 1 de octubre
OVIEDO 1998

HOMENAJE A
D. CARLOS CID PRIEGO



UNIVERSIDAD DE OVIEDO
Vice-rectorado de Extensión Universitaria

COMISIÓN DE HONOR

Excmo. Sr. D. Julio Rodríguez Fernández
Rector Magnífico de la Universidad de Oviedo

Excmo. Sr. D. Ovidio Sánchez
Presidente de la Junta General del Principado

Ilma. Sra. Dña. M.^a Victoria Rodríguez Escudero
Consejera de Cultura del Principado de Asturias

Excmo. Sr. D. Víctor Nieto Alcaide
Presidente del Comité Español de Historia del Arte

COMISIÓN EJECUTIVA

Presidenta

Prof. Dra. Julia Barroso Villar
*Directora del Departamento de Historia del Arte y Musicología
de la Universidad de Oviedo*

Vicepresidenta

Prof. Dra. M.^a Cruz Morales Saro
Catedrática de Historia del Arte

Secretaria

Prof. Dra. Yayoi Kawamura Kawamura
Profesora Asociada de Historia del Arte

SECRETARÍA

Dña. Raquel Alonso Álvarez

Dña. M.^a Soledad Álvarez Martínez

Dña. Carmen Bermejo Lorenzo

Dña. M.^a del Mar Díaz González

Dña. Ana María Fernández García

Dña. M.^a Fernanda Fernández Gutiérrez

Dña. M.^a del Pilar García Cuetos

D. José Antonio Gómez Rodríguez

D. Vidal de la Madrid Álvarez

Dña. Isabel Ruiz de la Peña González

D. Miguel Ángel Sánchez Álvarez

Dña. Natalia Tielve García

ADMINISTRACIÓN

D. José Luis Rodríguez Prieto

ORGANIZAN

Departamento de Historia del Arte y Musicología
de la Universidad de Oviedo

Comité Español de Historia del Arte

COLABORAN

Excmo. Ayuntamiento de Oviedo

Ilmo. Ayuntamiento de Gijón

Junta General del Principado

Consejería de Cultura

Caja de Asturias

Vicerrectorado de Extensión Universitaria

Vicerrectorado de Investigación

Facultad de Geografía e Historia

Ministerio de Educación y Cultura

SECCIONES

I. LA RECEPCIÓN DE LOS MODELOS NO OCCIDENTALES EN EL ARTE

Presidente

Dr. Víctor Nieto Alcaide

Catedrático de la UNED

Vicepresidente

Dr. Fernando Castro Borrego

Catedrático de la Universidad de La Laguna

Secretaria

Dra. María Soledad Álvarez Martínez

Profesora Titular de la Universidad de Oviedo

II. EL ARTE Y LA ESPAÑA DEL 98. IDENTIDADES Y DESASTRES

Presidenta

Dra. M.^a del Mar Lozano Bartolozzi

Catedrática de la Universidad de Extremadura

Vicepresidenta

Dra. M.^a Victoria Carballo-Calero Ramos

Catedrática de la Universidad de Vigo-Orense

Secretaria

Dra. Ana María Fernández García

Profesora Asociada de la Universidad de Oviedo

III. LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL: INVENCION E IDENTIDAD CULTURAL

Presidente

Dr. Alfredo Morales Martínez

Catedrático de la Universidad de Sevilla

Vicepresidente

Germán Ramallo Asensio

Catedrático de la Universidad de Murcia

Secretaria

Dra. Pilar García Cuetos

Profesora Asociada de la Universidad de Oviedo

IV. TESIS DOCTORALES EN FASE DE ELABORACIÓN. RESÚMENES

Presidente

Dr. Gonzalo Borrás Guálix

Catedrático de la Universidad de Zaragoza

Vicepresidente

Dr. Pedro Galera Andreu

Catedrático de la Universidad de Jaén

Secretaria

Dra. Carmen Bermejo Lorenzo

Profesora Asociada de la Universidad de Oviedo

Edición a cargo de:

José Antonio Gómez Rodríguez

Diseño de la cubierta:

Consuelo Vallina

De la edición:

© Universidad de Oviedo

Vicerrectorado de Extensión Universitaria

Depósito Legal: As.-2.116/98

I.S.B.N.: 84-8317-083-3

La introducción de modelos historicistas en el Marruecos precolonial. Arquitectura franciscana en Tánger

ANTONIO BRAVO NIETO

*Universidad de Málaga
Departamento de Historia del Arte*

LOS FRANCISCANOS EN MARRUECOS

A lo largo de la historia, la iglesia católica siempre ha estado muy vinculada a la génesis de ciertas tipologías y a la difusión de modelos formales por diversas partes del mundo. Por esta razón, algunas órdenes regulares durante buena parte del Renacimiento y Barroco actuaron como un eficaz vehículo de transmisión de formas y tipologías arquitectónicas generadas por sus propios miembros que asumían la función de arquitectos que desarrollaron estos programas.

A pesar de lo que pudiera pensarse, la Desamortización española del siglo XIX con la consecuente pérdida de relevancia (o incluso desaparición) de ciertas órdenes religiosas, no representó un corte drástico en esta trayectoria. Es así que después de la "Restauración" de alguna de ellas, en el reinicio de sus tareas eclesásticas volveremos a encontrar unos sistemas de organización y actuación que hundían sus raíces en soluciones ampliamente ensayadas en el pasado. Y esto lo constatamos por ejemplo en la aparición de frailes arquitectos sobre los que recaería el desarrollo de los distintos programas constructivos que cada orden regular debía llevar a cabo. En concreto, este sistema de trabajo, que nos recuerda la forma de estructurar algunas de las misiones hispanoamericanas de la edad moderna, se nos mues-

tra con total claridad en la expansión de los franciscanos por Marruecos en la segunda mitad del siglo XIX.

Comúnmente se admite la fecha de 1913 como el inicio de la acción española en el norte de África, por ser éste el año en el que se instaura el Protectorado sobre el Marruecos Jalifiano con capitalidad en Tetuán y el francés con sede en Rabat. Y si es cierto que fue entonces cuando se materializaron las estructuras administrativas españolas de control político y militar sobre parte de este país, también es evidente que con anterioridad otros organismos e instituciones ya se habían implantado en la zona, caso de la red de misiones franciscanas erigidas en ocho de las principales ciudades marroquíes.

Con una dilatada obra y permanencia en el Imperio de Marruecos¹, la Orden Franciscana había arrastrado una difícil situación durante la primera mitad del siglo XIX y por diversas razones en 1850 solo existía un fraile en todo el país, concretamente en la ciudad de Tánger. Esta realidad motivó una reacción de las

¹ La iglesia católica fue institucionalizada en Marruecos por el Papa Honorio III en 1225, nombrándose un Dominicano como obispo de Marrakech y un Franciscano obispo de Fez, bajo la dependencia del Arzobispo de Toledo, permaneciendo esta situación hasta el siglo XVII. (Ramón Lourido, 1993 a; p. 77 y 92). Históricamente, fueron los franciscanos los que estuvieron a cargo de las Misiones de Marruecos hasta nuestros días.

jerarquías franciscanas en España y se solicitó al Gobierno la apertura de una escuela de misiones para formar religiosos que pudieran realizar exclusivamente su trabajo en Palestina (Tierra Santa) y en Marruecos. Esta inquietud se materializó en 1856 al inaugurarse la Escuela Misionera de Priego (Cuenca) destinada a formar a frailes que pudieran desarrollar su trabajo en estos ámbitos extraeuropeos².

Procedentes de este centro, llegaron a Tánger en 1859 cinco religiosos que serían los que iniciaron los trabajos de la reorganización franciscana en Marruecos a través de una lenta pero continua política de reconstrucción de las misiones, al frente de las cuales se situaría el padre José Lerchundi. El estudio de este personaje histórico es imprescindible para entender buena parte de la historia del Marruecos precolonial clarificando las variadas (y a veces contradictorias) posturas desde las que occidente podía entenderse (o enfrentarse) con Marruecos. No hay que olvidar que los trabajos pastorales de los religiosos franciscanos se centraban única y exclusivamente en la atención evangélica de la población cristiana residente, pero que tenían terminantemente prohibido realizar proselitismo alguno sobre los musulmanes.

La tarea de Lerchundi siempre fue difícil: por un lado buscar una línea de compenetración con el pueblo árabe donde asentaba sus misiones, basada en el conocimiento de la lengua, costumbres e incluso aspiraciones políticas (véase en este sentido la consideración "Reformista" atribuida con razón al padre Lerchundi por investigadores como Ramón Lourido (1996 b) o Mohammed Ibn Azzuz Hakim, (1996); pero por otro lado tampoco podía olvidarse el origen español (europeo) de la estructura religiosa franciscana, así como la ineludible identificación con la colonia hispana de Tánger³. Si la primera preocupación le

impelía a deplorar la intervención colonial más dura sobre el país, a criticar incluso la intromisión política o militar sobre el Imperio, la segunda no podía por menos que situarla muy cerca de las aspiraciones de muchos de los españoles que se asentaban sobre tierra marroquí. Es aquí donde surge las ideas de "modernización", reforma y progreso de Marruecos desde sus propias instancias, como salida intermedia a la acción colonial más dura propugnada por el capitalismo.

Que los intereses de franciscanos y autoridades consulares españolas en el Marruecos precolonial estuvieron a veces enfrentados es algo evidente, y nos puede servir como ejemplo (tan anecdótico como significativo) el conflicto derivado por la negativa de los franciscanos de colocar escudos nacionales en el frontispicio de las escuelas que ellos regentaban en Tánger⁴.

Por tanto, podríamos concluir este primer esbozo explicativo señalando que si la instauración de las misiones franciscanas va a estar ligada a la expansión europea por África, formando parte su desarrollo de una estructura histórica muy determinada por la irrupción capitalista-imperialista en Marruecos, por otro lado tanto su génesis como evolución posterior se mostrarán con cierta independencia y con criterios de actuación propios, trabajando con autonomía respecto a las autoridades administrativas españolas.

Con todo, el ambiguo contexto regional a finales del siglo XIX, la inestabilidad política de un Imperio en el que varios países europeos pensaban intervenir política y militarmente, llevaban en 1886 a afirmar a un diputado español liberal (anticlerical) que los franciscanos (en Marruecos) realizaban un gran servicio al país manteniendo la escasa influencia hispana en la región: "penetran en las ciudades imperiales, se entienden con los ministros del sultán, y son a un mismo tiempo, interpretes, diplomáticos y evangelizadores", "ellos sirven de intermediarios entre los embajadores marroquíes y nuestros gobernantes"⁵.

² Este Colegio se trasladó a Santiago de Compostela en octubre de 1862 (Gaspar Calvo Moralejo, 1996), y también se crearía un segundo centro en Chipiona "Nuevo Colegio de Misiones para Tierra Santa y Marruecos de Nuestra Señora de Regla" en septiembre de 1882.

³ Como ejemplo, podríamos señalar la población católica de Tánger: en 1876 era de 645 personas, en 1888, 1.400, en 1895, 5.000 y en 1915, la cifra se elevaba a 14.000 (Ramón Lourido y Bertrand Couturier, 1993; p. 145). Entre ellos se constaban españoles (sector mayoritario), franceses, italianos, portugueses, etc.

⁴ RAMÓN LOURIDO, 1993 b; p. 129.

⁵ *El Eco Franciscano*. 1886-1887; p. 191.

ARQUITECTURA Y ARQUITECTOS FRANCISCANOS

Tanto el padre José Lerchundi (1880 a 1896), como su sucesor en la Prefectura Apostólica situada en Tánger, padre Francisco María Cervera (1896 a 1926, elevado al rango de Vicario Apostólico en 1908 por el papa Pío X) fueron los responsables de organizar la estructura de las misiones franciscanas en Marruecos.

Durante la época del primero como Prefecto, la situación del Imperio no ofreció excesivas facilidades a esta política de construcción, ya que los recelos por parte de los musulmanes (e incluso de los propietarios judíos) afloraban continuamente cada vez que los franciscanos intentaban construir (a veces reconstruir) las misiones e iglesias en algunas de sus ciudades. Suspicias de todo tipo estuvieron en la base de cada intento: negativas a alquilar locales a los religiosos, elevación brutal de los alquileres o del valor de los solares al conocer su destino, problemas para encontrar incluso operarios y materiales de construcción, etc. Sin embargo, estos obstáculos no impidieron la tenaz decisión de instalar una estructura de edificaciones que se distribuyó por diversas ciudades marroquíes por entonces accesibles a los europeos, y que tenía su centro en la capital diplomática del Imperio, Tánger. Esta ciudad llegaría a contar con el tiempo con diversas construcciones franciscanas: una catedral, iglesias, escuelas, hospital y barriada para pobres, así como diversas iglesias-misiones y escuelas en las ciudades de Tetuán, Larache, Safi, Mazagán (actual El Jadida), Mogador (actual Essaouira), Rabat y Casablanca.

Estas misiones se instalaban en ciudades marroquíes de la costa Atlántica (salvo Tetuán), muy vinculadas al comercio internacional, lo que permitía la existencia de colonias europeas de mayor o menor importancia, para cuyo servicio eran realmente construidos los edificios religiosos, pero cuando la finalidad de las arquitecturas era subsanar necesidades docentes o sanitarias, la población marroquí también disfrutaba de su uso.

La Orden Franciscana como estructura autónoma e independiente en Marruecos, siempre intentó utilizar sus propios medios a la hora de ejecutar obras y construcciones. Esta rea-

lidad conduciría a la especialización de algunos de sus frailes para la realización de los distintos proyectos de arquitectura y para la dirección de las obras (también en la ejecución de elementos litúrgicos como retablos e incluso tallando la imaginería). Así, conocemos la existencia de al menos tres "frailes arquitectos" en el período de corre de 1859 a 1913: Antonio Alcayne, José Rodríguez Enríquez y Francisco Serra.

El primero de ellos era un "donado", no propiamente religioso franciscano sino vinculado ritualmente a la orden con hábito y con compromiso de servirla. Antonio Alcayne (siempre denominado hermano en las referencias documentales) se nos muestra más veces como el realizador de los planos que como director de las obras, algunas de las cuales las llevaba directamente Fray José Rodríguez. Su obra, de cierta amplitud, se restringe a la ciudad de Tánger y formalmente se nos manifiesta como buen conocedor de los lenguajes artísticos, tanto del neoárabe que despliega en su primer proyecto de Hospital Español, como los historicistas neogóticos y eclécticos de sus construcciones religiosas. Cronológicamente su trabajo se despliega entre 1881 y 1895, situándose entre 1885 y 1888 sus años centrales. En 1887 incluso fue requerida su colaboración por el ministro español Moret para intentar restaurar el antiguo muelle inglés de Tánger volado en 1684, pero el padre Lerchundi no lo autorizó⁶. La formación de Alcayne nos lo sitúa como uno de los maestros de obras con amplios y sólidos conocimientos de arquitectura que trabajaban durante esta época en esta capital diplomática.

Fray José Rodríguez Enríquez, religioso lego, trabajó directamente con Antonio Alcayne dirigiendo algunas de las obras que éste último proyectara, caso del complejo de hospital, casas baratas y escuelas de Tánger. Su trabajo se inició en torno a 1886, prolongándose hasta 1893, y comprendía tanto la dirección técnica de las construcciones como los trabajos de carpintería e imaginería (fue director del taller de carpintería de la misión). Su obra se despliega entre las ciudades de Tánger, Casablanca, Mogador y Safi. Rodríguez era más

⁶ RAMÓN LOURIDO, 1996 b; p. 658.

bien la persona encargada de vigilar y dirigir los trabajos, al mismo tiempo que a él se debía el acabado artesanal de muchos de los trabajos de arquitectura, fachadas y elementos decorativos de los edificios.

Por último, Fray Francisco Serra (Fig. 1) (nacido en 1866 y procedente de la Comisaría de Nuestra Señora de Regla, Chipiona), fue discípulo del anterior, iniciando su trabajo en Marruecos en el año 1897, prolongándose hasta finales de los años veinte; su obra, muy amplia, ocupa construcciones tanto anteriores como posteriores a la instauración del Protectorado sobre Marruecos, ocupándonos aquí solo de las primeras. La obra de Francisco Serra se despliega entre las ciudades de Tánger, Mazagán y Safi, aunque si comprendiéramos las posteriores a 1913 abarcaría las poblaciones de Alcazarquivir, Arcila y Villa Nador. Arquitectónicamente se nos muestra muy ecléctico, alterando los lenguajes historicistas hacia cierta simplificación y depuración ornamental.

LAS MISIONES FRANCISCANAS EN TÁNGER

Una de las principales características de esta arquitectura que estamos analizando, es su inserción sobre el tejido urbano tradicional de las ciudades marroquíes, principalmente realizadas en las antiguas medinas o en sectores extramuros y a las afueras de la ciudad⁷, caso de la barriada de San Francisco en Tánger. La planificación urbana colonial que se inicia posteriormente ya se encontró con estas edificaciones en un estado muy avanzado de consolidación, por lo que en algunas ocasiones la gravitación del centro de importancia desde la medina al ensanche europeo exigió la paralela construcción de otras iglesias en los nuevos barrios.

Tánger era el centro de las misiones franciscanas en Marruecos, y en esta capital fue donde se realizaron las obras más significativas y de más envergadura. Los primeros datos nos conducen a la utilización de un viejo edificio en la medina que fue adaptado para iglesia, pero ya para 1872 se pensaba realizar un proyecto para erigir un templo de cierta enti-

dad. Para ello se había comprado el edificio del antiguo consulado sueco y se encargó al arquitecto Álvaro Rosell que realizara la propuesta de una nueva misión e iglesia; el proyecto de Rosell presentaba un templo de una sola nave con bóveda, así como una espaciosa casa-misión que era la que daba fachada a la calle; la iglesia realmente era un edificio integrado dentro de la manzana, no significándose públicamente al exterior⁸.

Este proyecto fue desechado, y un nuevo arquitecto Manuel Aníbal Álvarez fue la persona que realizó el proyecto definitivo costeado por el Gobierno Español y los fondos de la Obra Pía, hecho que nos explica el encargo a este prestigioso arquitecto⁹, cuyas obras con dirección del hermano Antonio Alcayne se iniciaron en octubre de 1880 culminando un año después. Aníbal Álvarez también concebía una iglesia de nave única con bóveda y cúpula en el ábside sobre pechinas, pero a diferencia del proyecto anterior sí presentaba fachada a la calle. Iglesia de estilo árabe mudéjar, en su fachada integraba el arco apuntado con alfiz de sebka y dos ventanas bíforas con arco de herradura, enmarcados en otro arco. El hastial remataba en un pequeño campanario que posteriormente fue eliminado cuando se realizó una torre-campanario nueva de gran empaque¹⁰. La construcción de la torre campanario puede estar relacionada con la instalación de un reloj público en la misión (1893-1894) o con obras realizadas en 1905. Puesta bajo la advocación de la Purísima Concepción, este templo fue hasta la construcción de la catedral, el principal edificio religioso católico de la ciudad, y su torre un hito visual permanente de su estructura urbana antigua (Fig. 2).

Junto a la iglesia, y formando un único conjunto aparecía la misión franciscana cuya fachada era de una mayor sobriedad, delatando más la estructura del antiguo consulado sueco, y donde ya estaban instalados los frailes antes de finalizarse las obras.

Pero el crecimiento de la ciudad exigía nuevos templos y también a instancias del pa-

⁷ Véase otro tipo de construcciones españolas en estos sectores urbanos en Antonio Bravo (1993); p. 161 a 162.

⁸ Pudimos consultar los planos que citamos a continuación del AMT, gracias a la cortesía del padre Ramón Lourido.

⁹ Proyecto de Iglesia para Tánger, sin fecha, AMT.

¹⁰ CARBONERO Y SOL MERÁS, 1881; p. 507-508.

dre Lerchundi se realizó la pequeña iglesia de San Juan, en la zona de Tánger denominada "El Monte", que se inauguró el 24 de junio de 1882 con proyecto de Antonio Alcayne.

Por otra parte, los intereses franciscanos en la ciudad también se dirigían a otros ámbitos de necesidades, caso de las vinculadas a la salubridad e higiene. Por esta razón, ya crearon en 1881 una especie de casa abrigo para enfermos españoles en la Alcazaba, de reducidas proporciones¹¹. La necesidad de contar con un edificio de más envergadura determinó el encargo a Antonio Alcayne de un primer proyecto para hospital que firmó en 1883¹²; de una planta, era un pequeño edificio con varias habitaciones y una vistosa fachada neoárabe, que nunca llegó a ejecutarse.

El mismo Antonio Alcayne realizó un nuevo proyecto de Hospital Español de más envergadura en mayo de 1886¹³; contaba con dos plantas y varias naves, disponía de oratorio, celdas para los terciarios, habitaciones para los enfermos particulares y cuatro salas. La dirección y el seguimiento de las obras las llevó a cabo el religioso lego Fray José Rodríguez, al que se atribuyen los elementos decorativos, sobre todo la fachada y puerta principal entre pilastras cajeadas, descrita en la época como "obra de arte"¹⁴. La intervención de Fray José Rodríguez confirió al proyecto un mayor eclecticismo, despegándose totalmente de cualquier referencia neogotista. Sus obras se iniciaron en mayo de 1887 y fueron terminadas en noviembre de 1888, extramuros de la ciudad en el denominado barrio de San Francisco; para su construcción, el padre Lerchundi donó al estado el terreno, el proyecto, la dirección de las obras y una cuarta parte del coste procedente de la venta del antiguo conventillo ya abandonado de la medina (Fig. 3).

Antonio Alcayne en el mismo proyecto de 1886 comprendía también un barrio de casas baratas, que venía a suplir la carencia de vivienda de la población proletaria de origen español que llegaba constantemente a Tánger

sin medios y que no disponía de habitación digna. Este proyecto de barrio obrero fue una de las mayores ilusiones del padre Lerchundi, y al mismo tiempo la que más preocupaciones le reportaría con el tiempo pues fue acusado injustamente por el sector inmobiliario tangerino de intentar enriquecerse a costa de la población obrera (Fig. 4).

El proyecto se desplegaba en el solar comprado por el mismo Lerchundi en el barrio de San Francisco, y comprendía 109 solares para edificar casas de madera, de condiciones modestas pero higiénicas, que adjudicadas a sus inquilinos debían pasar en un plazo de seis años a su propiedad. Solo se hicieron 35 y finalmente fueron demolidas por el padre Cervera¹⁵. Con este proyecto Lerchundi intentó inútilmente enfrentarse al mecanismo especulativo que los propietarios de casas ejercían a través de unos alquileres desproporcionados sobre la población obrera española que se hacía en la medina¹⁶.

Las actividades docentes también eran abordadas por los franciscanos. Por estos años se iba sintiendo en Tánger la necesidad de construir una escuela para niñas, lo que genera en 1883 el proyecto de Escuela Católica Española en Tánger, edificio de dos plantas situado en una de las calles que desembocan en el Zoco Chico de la medina, gestionada por las Terciarias Franciscanas¹⁷.

Pero este colegio resultó insuficiente por lo que Antonio Alcayne proyectó y dirigió uno nuevo de tres plantas y mayor envergadura, construido en 1886 cerca del edificio de correos, en un extremo de la ciudad, que comprendía asimismo una capilla y la residencia de las religiosas en la última planta¹⁸.

Existieron otros centros docentes tangerinos promocionados y edificados por los franciscanos, caso del que Antonio Alcayne proyectaba junto al Hospital y Barriada de casas en el barrio de San Francisco en 1886, de dos

¹¹ Véanse los trabajos de RAMÓN LOURIDO, 1996 a, y GASPAR CALVO, 1996.

¹² Planos en el AMT.

¹³ Planos en el AMT.

¹⁴ *El Eco Franciscano*, 1888; p. 265-267.

¹⁵ AMT. Leg. II, C-8-14; véase Ramón Lourido, 1996 b.

¹⁶ "Casas para obreros construidas en Tánger por la Misión Española". *Revista de Geografía Comercial*, t. II. 15 de julio de 1887; p. 372.

¹⁷ MIGUEL VALLECILLO MARTÍN, 1996 a; p. 769; AMT. Leg. XXVI, carp. 3.

¹⁸ *Ibidem.*; p. 777. *El Eco Franciscano*, III, 1886-1887; p. 190-191.

plantas y formalmente neogótico (Fig. 4), que derivó finalmente en el Colegio de Segunda Enseñanza San Buenaventura, que se terminaba en 1892. Miguel Vallecillo (1996 a; p. 801) incluso menciona la existencia de los planos de un nuevo colegio presentado por el Marqués de Comillas en 1893, de gran magnitud, cuyas obras nunca empezaron. También existió otro tipo de locales como una Escuela de Artes y Oficios finalizada en 1888 cerca de la barriada de San Francisco, y donde Fray José Rodríguez dirigía el taller de carpintería. Pero la obra de más envergadura dentro de esta tipología serían las escuelas Alfonso XIII de las que hablaremos al final del artículo.

El auge que la población católica iba tomando en la ciudad propició uno de los proyectos más fantásticos pensados nunca para Tánger: el de las misiones católicas realizado por Antonio Gaudí (Fig. 5). La relación de este arquitecto catalán con el norte de Marruecos viene explicada por los intereses comerciales del Marqués de Comillas en las comunicaciones de la capital diplomática del Imperio (a través de la Compañía Transatlántica), y de las inversiones que Claudio López Brú realizó en la ciudad. En torno a estas relaciones y a la vinculación de Gaudí con el cuñado de los Güell, surge la idea de realizar una magna iglesia y edificio de misiones, por lo que una junta de damas intentó reunir fondos para ello potenciando un viaje de Gaudí a Tánger en 1891 así como la posterior elaboración del proyecto entre 1892 y 1893. No es ahora lugar de comentar un proyecto ampliamente difundido y analizado por diversos investigadores, como Tokutoshi Torii (1985), Juan Bassegoda Nonell (1996) o Mustafa Akalay (1992). Realmente lo que nos interesa a nosotros es enmarcar el proyecto de Gaudí junto al resto de la arquitectura franciscana tangerina que se construía por entonces. Es evidente que no se puede realizar ninguna comparación entre obras eclécticas o historicistas realizadas por frailes con conocimientos de arquitectura y la propuesta del genial arquitecto catalán, pero sí deducimos de todo ello dos consecuencias muy significativas: en primer lugar, el proyecto de Gaudí era una propuesta a todas luces idealista y poco acorde con la realidad tangerina; pero en segundo lugar, evidenciaba la

necesidad de construir una nueva iglesia y misión que sustituyese al por entonces ya desbordado templo de la Purísima Concepción y casa-misión de la Medina. También era evidente por otra parte que el emplazamiento de este complejo arquitectónico sería el gran solar situado en la barriada de San Francisco y donde años antes ya se habían construido el Hospital Español, el barrio de obreros y el colegio.

El abandono de la idea de Gaudí, ante la imposibilidad de reunir fondos, se hace ya patente en 1895, fecha en la que de nuevo Antonio Alcayne realiza un proyecto de catedral y convento¹⁹. Este proyecto del ya veterano Alcayne refleja como el padre Lerchundi había desechado completamente la idea gaudiana. Desde entonces, en el mismo lugar donde se había concebido el proyecto anterior, se plantea la construcción definitiva del complejo que la Orden necesitaba en Tánger. La construcción se iba a dilatar unos años hasta que en 1904 Fray Francisco Serra culmina la edificación del Convento del Espíritu Santo, amplio edificio de tres alturas de planta rectangular con claustro de columnas de arco rebajado y detalles neogóticos (Fig. 6). En esa misma fecha se inició la construcción de la catedral, concretamente del ábside, pero las obras quedarían paralizadas, e inacabadas en el período que aquí estudiamos, acumulando posteriormente abundantes e interesantes propuestas, como las de José Blein (1939), José Ochoa Benjumea (1939) o el proyecto definitivo de Martínez Feduchi de los años cincuenta, finalizado curiosamente cuando Marruecos había recobrado su independencia.

Posiblemente este solar en el barrio de San Francisco sea uno de los espacios que más aportaciones proyectuales haya generado en la historia urbana de Tánger, acumulando propuestas de Antonio Alcayne, José Rodríguez, Francisco Serra, Antoni Gaudí, José Blein, José Ochoa y Martínez Feduchi.

Las obras franciscanas seguirían caracterizando buena parte del Tánger del primer decenio del siglo XX. En estos años fue fray Francisco Serra quien se encargaría de pro-

¹⁹ Véase el proyecto de fachada en *La Catedral de Tánger, Brevisima reseña de su construcción y Dedicación solemne*. Tánger: Imprenta Hispano Árabe, 1962; p. 30.

yectar y dirigir varias construcciones; en 1907 inició una casa-misión con internado e iglesia del Sagrado Corazón de Jesús situada cerca de la Playa, donde posteriormente se edificaría parte del Boulevard. También intervino en las escuelas Alfonso XIII construidas extramuros junto a la medina a través de un donativo del Marqués de Casa Riera con proyecto del arquitecto Francisco Ferreras, designado directamente por el rey Alfonso XIII para este trabajo. Sin embargo, la dirección de las obras fue llevada por el hermano Francisco Serra y la gestión de los dos bloques inaugurados en 1913 recayó de nuevo en esta orden religiosa²⁰. Estas escuelas son dos magníficos edificios eclécticos cuadrangulares de cuatro plantas, y con patio interior al que daban las clases, siendo una de las construcciones de más entidad del Tánger de la época.

Posteriormente, el estado español fue sustituyendo la participación de los franciscanos en las labores educativas y en las sanitarias, apareciendo en el ámbito tangerino un nuevo hospital español (proyecto de los años cuarenta de Ochoa Benjumea y del Servicio de Construcciones Civiles de Tetuán) y unas escuelas graduadas (proyecto de los años treinta de Rafael Bergamín y Blanco Soler), realizados directamente por la Administración Española.

ESCOLIOS

Si como decíamos, 1913 fue la fecha de implantación de los Protectorados Español y Francés sobre Marruecos, también representó el momento en el que la estructura de las misiones franciscanas "colisiona" con el reparto geográfico materializado entre los dos países. Por un lado las misiones de Rabat, Casablanca, Safi, Mazagán y Mogador quedaban incluidas en la zona del Marruecos francés, y por otro, la propia ciudad de Tánger se desvinculaba del Protectorado Español por la implantación de un Estatuto Internacional, controlado principalmente por Francia e Inglaterra.

Por otra parte, podemos afirmar que el círculo litúrgico que se inicia, en su vertiente más simple, en el religioso que viaja por los distintos pueblos de Marruecos con su "male-

ta-altar" (a modo de iglesia simbólica) y que culmina con la compleja edificación de una catedral, encierra una interesante página de la arquitectura llevada a cabo por unos franciscanos que, entre otras muchas cosas, dejaron su huella constructiva en la topografía urbana y arquitectónica de Tánger.

RELACIÓN DE ARQUITECTURAS FRANCISCANAS EN MARRUECOS (1859-1913)

- * Tetuán, Iglesia y Misión de la Inmaculada Concepción, 1866.
- * Tánger, Proyecto de Iglesia Purísima Concepción, Álvaro Rosell, 1872.
- * Tánger, Proyecto de Iglesia Purísima Concepción, M. Aníbal Álvarez, (Antonio Alcayne director obras), 1880-81.
- * Tánger, Iglesia San Juan del Monte, Antonio Alcayne, 1882.
- * Chipiona (España), Colegio Misiones de Nuestra Sra. De Regla, Antonio Alcayne, 1882.
- * Tánger, Escuela de niñas (dos plantas), Antonio Alcayne, 1883.
- * Tánger, Nueva Escuela de niñas y residencia hermanas (tres plantas), Antonio Alcayne, 1886.
- * Tánger, Hospital Español y escuela de medicina, Antonio Alcayne, (José Rodríguez director obras), 1886-1888.
- * Tánger, Escuela segunda enseñanza, Antonio Alcayne, (José Rodríguez director obras), 1886-1888.
- * Tánger, Barriada San Francisco y escuela de Artes y Oficios, Antonio Alcayne, (José Rodríguez director obras), 1886-1888.
- * Tánger, sugerencia para realizar un proyecto de puerto, Antonio Alcayne, 1887.
- * Casablanca, Iglesia misión de San Buena-ventura (y colegio), José Rodríguez, 1889-1891.
- * Rabat, obras en la misión, 1891.
- * Tánger, inauguración colegio de niños San Buenaventura, (¿Alcayne?), 1892.
- * Tánger, proyecto de misión católica, Antonio Gaudí, 1892-1893.
- * Tánger, colocación reloj en la iglesia Purísima Concepción, 1892-1893.

²⁰ AGAE. Sc. África, XV-EO/1.

- * Safi, Iglesia y escuelas, José Rodríguez, 1892-1893.
- * Tánger, proyecto de iglesia y convento, Antonio Alcayne, 1895.
- * Mogador, Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, José Rodríguez, 1895.
- * Chipiona (España), Sanatorio Marítimo Infantil Santa Clara, Francisco Serra, 1897.
- * Mazagán, Iglesia y misión de San Antonio, Francisco Serra, 1897-1898.
- * Larache, Iglesia de San José, Francisco Serra, 1900-1901.
- * Tánger, Convento del Espíritu Santo, Francisco Serra, 1904.
- * Tánger, inicio obras catedral (ábside), 1904.
- * Safi, obras reforma de la iglesia, Francisco Serra, 1904-1906.
- * Tánger, Torre de la Iglesia Purísima Concepción, Francisco Serra, 1905.
- * Tánger, Casa misión del Sagrado Corazón, en la Playa, Francisco Serra, 1907.
- * Tánger, Escuelas Alfonso XIII, arquitecto Francisco Ferreras, (F. Serra director obras), 1913.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

a) Archivos:

- Archivo de la Misión Católica de Tánger. AMT.
- Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares. AGAE. Sc. África.
- Archivo de Asuntos Exteriores. Sc. Obra Pía.

b) Colecciones hemerográficas utilizadas:

- Revista de Geografía Comercial.
- El Eco Franciscano.
- La Cruz.
- Mauritania.

c) Bibliografía utilizada:

AKALAY NASSER, Mustafa. (1992). "Un projet inedit de gaudí: le temple des missions franciscaines de Tánger" *Maroc Europe*, n.º 3. Rabat, 1992; p. 215 a 220.

AZZUZ HAKIM, Mohammed Ibn. (1996). "La figura del Padre Lerchundi en el seno de la sociedad marroquí". En: *Archivo Ibero Americano*, n.º 223-224. Julio-diciembre 1996; p. 487 a 507.

BASEGODA NONELL, Juan. (1996). "El padre Lerchundi y Antonio Gaudí". En: *Marruecos y el Padre Lerchundi*. Mapfre, 1996; p. 227 y ss.

BRAVO NIETO, Antonio. (1993). "L'architecture coloniale espagnole du XX siècle au Maroc". *Maroc Europe*, n.º 5. Rabat, 1993; p. 156 a 176.

CALVO MORALEJO, Gaspar. (1996). "El Padre Lerchundi, notas para su biografía". En: *Archivo Ibero Americano*, n.º 223-224. Julio diciembre 1996; p. 509 a 537.

CARBONERO Y SOL MERÁS, León M. "Templo católico en Tánger". *La Cruz*, vol II. 1881; p. 507-508.

LÓPEZ, José María. (1929). *Memoria del Vicariato apostólico Franciscano español de Marruecos con motivo de la exposición de Barcelona, año 1929*. Tánger: Imprenta Hispano Arabiga de la Misión Católica, 1929; 177 p.

LOURIDO DÍAZ, Ramón. (1993 a). "La iglesia en Marruecos del siglo XIII al XIX". En: *El cristianismo en el Norte de África*. Mapfre, 1993; p. 73 a 92.

—, (1993 b). "La nueva imagen de la Iglesia en el Marruecos precolonial". En: *El cristianismo en el Norte de África*. Mapfre, 1993; p. 121 a 164.

—, (1996 a). "Las instituciones médico-sanitarias creadas por iniciativa del Padre Lerchundi". En: *Archivo Ibero Americano*, n.º 223-224. Julio diciembre 1996; p. 599 a 630.

—, (1996 b). "El Padre Lerchundi y las peculiares motivaciones de su acción socio-cultural en Marruecos". En: *Archivo Ibero Americano*, n.º 223-224. Julio diciembre 1996; p. 679 a 726.

LOURIDO DÍAZ, Ramón y COUTURIER, Bertrand. (1993). "La iglesia en Marruecos en la primera mitad del siglo XX". En: *El cristianismo en el Norte de África*. Mapfre, 1993; p. 143 a 164.

TORII, Tokutoshi. (1985). *El mundo enigmático de Gaudí*. Madrid: Instituto de España, 1985; p. 112 a 114.

VALLECILLO MARTÍN, Miguel. (1996 a). "Actitudes y realizaciones del Padre Lerchundi en el campo educativo". En: *Archivo Ibero Americano*, n.º 223-224. Julio diciembre 1996; p. 757 a 808.

—, (1996 b). "El Padre Lerchundi y los Colegios de Misiones de Santiago y Chipiona". En: *Archivo Ibero Americano*, n.º 223-224. Julio diciembre 1996; p. 809 a 927.

s.a. "El nuevo colegio de Tánger". *El Eco Franciscano*, tomo III. 1886-87; p. 190-191.

s.a. "Casas para obreros construidas en Tánger por la Misión Española". *Revista de Geografía Comercial*, n.º 41. 15 de julio de 1887; p. 372.

s.a. "Escuelas españolas en Marruecos". *Revista de Geografía Comercial*, tomo III. 15 de octubre de 1888; p. 74.

s.a. "El nuevo hospital de Tánger". *El Eco Franciscano*, tomo V. 1888-1889; p. 265 a 267.

s.a. *La Catedral de Tánger. Brevisima reseña de su construcción y dedicación solemne*. Tánger: Imprenta Hispano Árábica, 1962; 36 p.



Fig. 1. Fr. Francisco Serra. 1907.



Fig. 2. Iglesia y Misión Purísima Concepción.



Fig. 3. Hospital Español. Alcayne/Rodríguez.

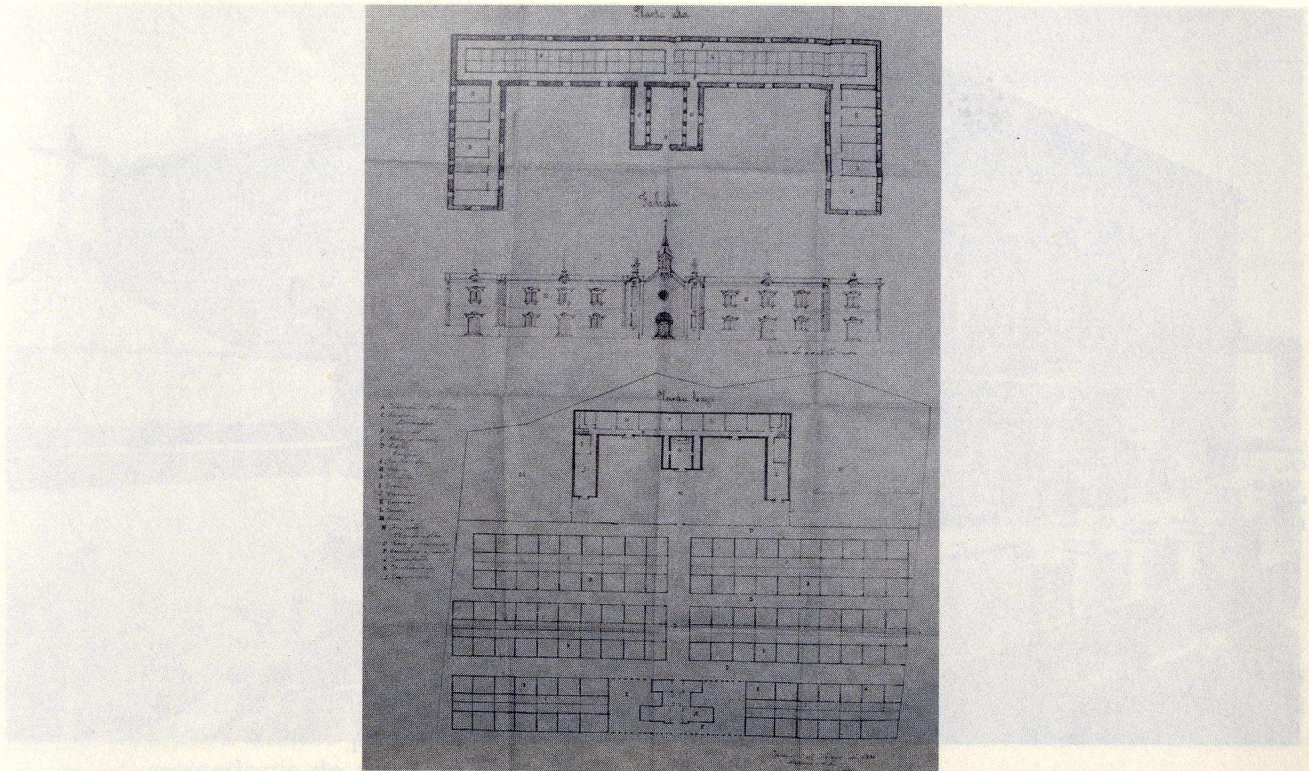


Fig. 4. Proyecto Escuelas, Hospital y Barriada. Alcayne.

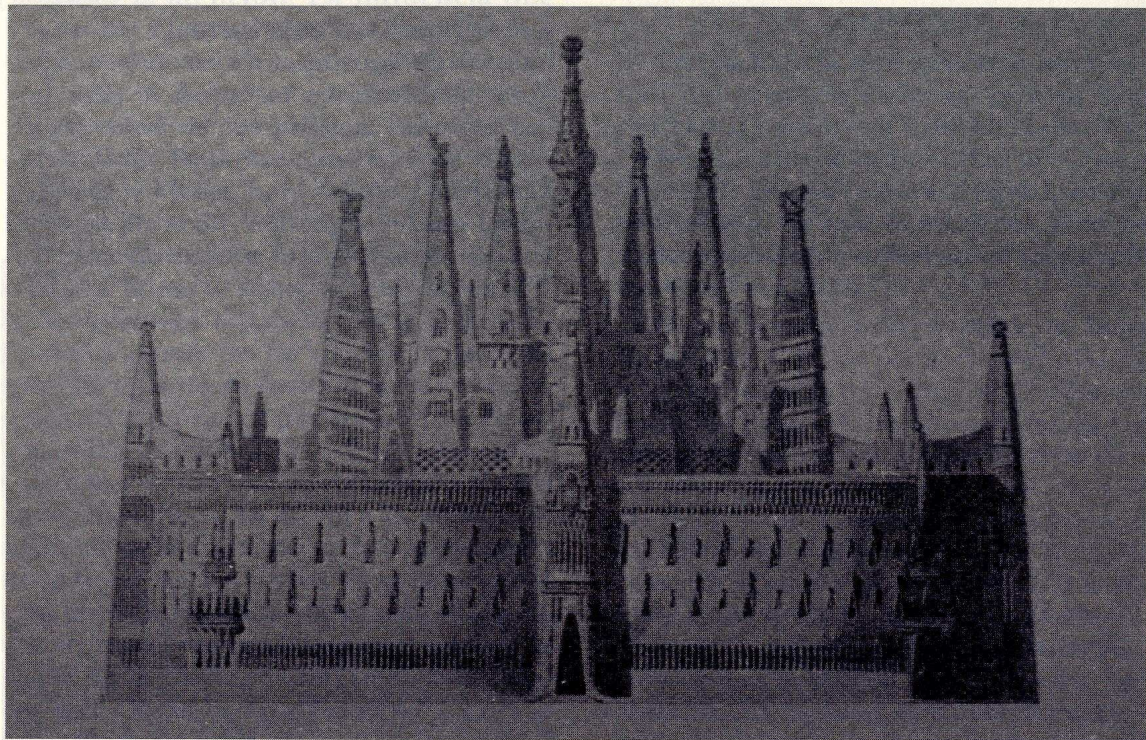


Fig. 5. Proyecto Misiones Franciscanas. Gaudí.

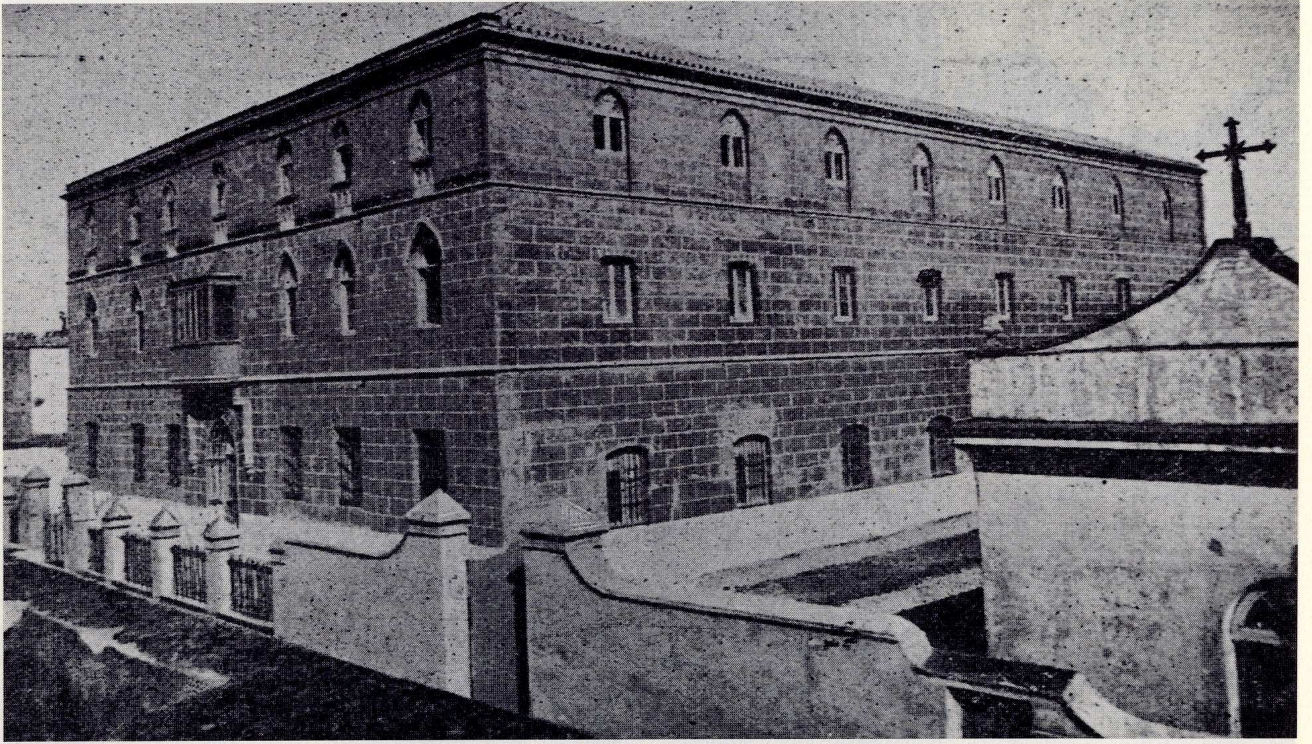


Fig. 6. Convento del Espíritu Santo. Serra.



Fig. 7. Vista del Convento del Espíritu Santo. Serra.